

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Indios-nomadas-colombianos-camino-a-la-extincion>

# **Indios nómadas colombianos camino a la extinción**

- Notre Amérique - Frère Indigène -

Date de mise en ligne : dimanche 2 novembre 2003

---

**Copyright © El Correo - Tous droits réservés**

---

### **Diezmados por las enfermedades que contrajeron de los lugareños, atraídos por las comodidades del mundo moderno y atrapados en el fuego cruzado de la guerra civil colombiana, la tribu de indígenas nómadas nukak maku está al borde de la extinción.**

**Por The Associated Press**

BARRANCON, Colombia, 28 de octubre, 2003

Desde tiempo inmemorial, los indios nukak maku vagaron por las selvas del sudeste colombiano, cazando con cerbatanas y recogiendo moras, sin saber del mundo exterior ni éste de ellos.

Pero un día de 1988, los dos mundos chocaron cuando un grupo de hombres nukak se aventuró en un poblado en medio de la selva. Los habitantes miraron asombrados a los nukak desnudos, con una expresión que reflejó el desconcierto de los mismos indígenas.

El primer encuentro fue pacífico, tanto que los hombres nukak trajeron a sus mujeres e hijos que esperaban en los bosques. Pero las consecuencias de ese encuentro están devastando ahora a los nukak.

Más de otro centenar de tribus en la región del Amazonas ha transitado esta misma senda del olvido.

Lo que pasa con los nukak es especialmente preocupante, ya que son la última tribu nómada de Colombia.

Al menos 1.200 nukak vagaban por las selvas en grupos de unos 30 cuando se produjo ese primer contacto en el poblado de Calamar, según calculan los misioneros. Sólo 15 años después su número se ha reducido a unos 380, señala el Ministerio de Salud.

"Si sigue así, en muy poco tiempo los nukak no existirán. Serán un vago recuerdo", dijo Humberto Ruiz, un antropólogo que estudió la tribu.

Los nukak son una rama de la familia maku, indios nómadas que viajaron por miles de años por el noreste del río Amazonas, donde hoy confluyen Colombia, Perú y Brasil.

Desde el primer contacto con los pobladores, la influenza ha diezmando a buena parte de la tribu, porque no tienen resistencia contra esa enfermedad. La deforestación ha cortado su suministro de comida y eso ha llevado a la malnutrición.

Los antropólogos creen que todavía viven unas pocas docenas de nukak en lo profundo de la selva relativamente sin contacto con la civilización.

Además de estas presiones sobre la tribu, los guerrilleros y los paramilitares combaten en las tierras indígenas por el control de la coca -base para la cocaína- que florece naturalmente en la región y que produce enormes ganancias para los grupos en guerra.

## Indios nómadas colombianos camino a la extinción

---

No se ha registrado la muerte de ningún nukak en los enfrentamientos, pero los combates han aterrorizado a los indios y han causado que algunos abandonen sus tierras ancestrales.

Un clan nukak de 10 familias huyó en enero de un campamento cerca de la aldea de los colonos debido a los combates.

"Tuvimos miedo, miedo del bombardero", dijo Yeuna, un líder del clan, que sólo usa ese nombre.

### **Paradoja : ayudar resulta perjudicial**

El clan ahora vegeta en un claro de la selva cerca del poblado de Barrancón, a media hora de San José del Guaviare, la capital del departamento de Guaviare.

Trabajadores humanitarios les llevan arroz, lentejas y yuca cada 15 días al campamento, donde sus hamacas de colores se balancean entre los árboles, cuyas densas hojas filtran el sol.

Pero esa ayuda ha provocado males de estómago, porque ha cambiado su dieta tradicional y, lo que es peor, ha creado una relación de dependencia.

Esta situación refleja la paradoja de ayudar a las tribus nómadas : aunque sea con buena voluntad, la asistencia puede llevar a la destrucción de su forma de vida.

Hugo Quijano, uno de los trabajadores humanitarios, reconoció que la ayuda está "interfiriendo con la cultura nukak", pero indicó que es necesaria, porque el clan yeuna no tiene el área suficiente para cazar y pescar.

"Pretendemos tener la menor intervención del blanco, pero las condiciones de la zona en donde están lo hace difícil", dijo Quijano.

### **Tradiciones arraigadas o adaptación**

Las Naciones Unidas estiman que hay más de 300 tribus indígenas en la cuenca amazónica, pero sólo 60 viven aisladas, en Brasil y Perú.

En un símbolo de lo que sucede en la región amazónica, el clan yeuna gradualmente está cambiando sus costumbres nómadas por una existencia más sedentaria. Están aprendiendo español, vistiendo camisetas, usando gorras de béisbol y tomando Coca-Cola.

A pesar de esto, el clan Yeuna aún conserva muchas de sus tradiciones. Las mujeres mantienen sus cejas depiladas y el pelo muy corto. Los hombres, que son delgados y prácticamente lampiños, algunas veces se van del campamento para pescar o cazar micos.

Los indígenas también mantienen arraigadas prácticas ecológicas. Como nómadas, plantan semillas antes de abandonar el campamento, crían a los micos bebés cuyas madres han sido cazadas e incluso llegan hasta amamantarlos. Cuando crecen, los indígenas los sueltan en la selva para devolverles lo que la naturaleza les ofrece.

Durante una reciente visita de un equipo de la AP, los niños nukak - ignorando el radiotransistor del campamento - estaban hipnotizados por una mujer del clan que cantó una canción en el lenguaje nativo de los nukak. Más de la mitad de los 40 indígenas en el campamento son niños y todos hablan nukak.

No hay ancianos. Todos han muerto. Se calcula que el nukak de mayor edad tiene poco más de 40 años. Ruiz dijo que la esperanza de vida de los nukak era de unos 60 años, pero el contacto con las enfermedades parece haber reducido su ciclo.

Aunque todos están de acuerdo en que el primer contacto de los nukak con el mundo moderno los ha cambiado para siempre, hay poco consenso sobre cómo preservar su cultura y al mismo tiempo permitir que los que quieran integrarse a la sociedad lo puedan hacer.

"Uno no puede exigirle a un grupo que se conserve como una pieza en un museo", dijo Ruiz.

La asimilación parece imparable, en todo caso. Los clanes nukak, como el de yeuna, están acercándose cada vez a más a los poblados, donde el estilo de vida de los habitantes parece más fácil y atractivo, que vivir buscando la comida diaria en una selva remota.

Si bien los indígenas todavía son susceptibles a la gripe, el acceso a los servicios de salud hace menos posible que contraigan neumonía y luego esta enfermedad los mate.

Una vez que abandonan su manera de vivir, es difícil volver atrás.

Manuel García creció en un clan nukak, pero luego que sus dos padres murieron cuando tenía ocho años, fue adoptado por un poblador de San José del Guaviare.

Cuando cumplió 18 años, trató de reconectarse con un grupo nukak.

"Intenté vivir con ellos en la selva, pero sólo duré seis meses. Me tocó salirme. No tenía la misma resistencia que ellos", dijo García.

Yeuna, sentado en una hamaca y rodeado de sus cinco hijos y su esposa embarazada, insistió en que quiere llevar al clan a sus tierras ancestrales.

"Queremos volver", dijo en un español entrecortado. "Pero estamos esperando que ellos terminen de pelear".

Sin embargo, no hay señal de que el ejército colombiano - que tiene frentes de batalla con los rebeldes en todo el país - sea capaz de sacar a las facciones guerrilleras de las tierras de los yeunas en el futuro cercano.

Mientras tanto, el clan continúa esperando y adaptándose a la vida del siglo XXI.

*Post-scriptum :*

*Copyright 2003 The Associated Press. Derechos Reservados.*